

Tres años de preparación para la celebración
del Centenario del Seminario Menor

PÁGINA 9

Cáritas Castrense de Toledo
presenta su actividad

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.685
13 de noviembre de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Jornada Mundial de los Pobres

Ante la Jornada Mundial de los Pobres, el Sr. Arzobispo recuerda que "el Papa Francisco, en su mensaje de este año, expresa el deseo de que este día «se convierta en una oportunidad de gracia, para hacer un examen de conciencia personal y comunitario, y preguntarnos si la pobreza de Jesucristo es nuestra fiel compañera de vida»".

(PÁGINA 3)

Manos a la obra para ayudar a las personas más vulnerables

(PÁGINAS 6-7)



Don Juan Muñoz García, nuevo canciller-secretario general

Doña Zaira Arenas Sánchez, nombrada notaria y vicescanciller adjunta

PÁGINA 8

PRIMERA LECTURA: MALAQUIAS 3, 19-20a

HE aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.

SALMO 97

El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.
Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes.

SEGUNDA LECTURA: 2 TESALONICENSES 3, 7-12

HERMANOS: Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar. Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo. A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.

EVANGELIO: LUCAS 21, 5-19

EN aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?» Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: «Yo soy», o bien: «Está llegando el tiempo»; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida».

Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Perseverancia hasta el final

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

El fin del año litúrgico nos invita a meditar sobre las **realidades últimas** de la vida del hombre y del mundo. En el evangelio de este penúltimo Domingo, Jesús predice la destrucción de Jerusalén que tendría lugar, ciertamente, pocos años después, el año 70 d. C. (cfr. Lc 21,6.20-24) Según ciertas tradiciones hebreas, Jerusalén estaba situada «*en medio de las naciones*» (cfr. Ez 5,5; 38,12) y, más concretamente, «el monte Sión» y «el templo» eran tenidos como el «ombligo» de la tierra. De este modo, lo que le suceda a Jerusalén es un tipo y una señal de lo que le sucederá a todo el universo (cfr. Lc 21,25-28). Por ello, el fin de Jerusalén y del mundo van unidos en el discurso escatológico de Jesús con que concluye sus enseñanzas en la ciudad santa. El primer acontecimiento marca el final de una etapa de la historia de la salvación; fue tan significativo que, en algunas comunidades de la primera generación cristiana, se pensaba que la venida de Cristo en su Reino estaba ya muy próxima. Incluso algunos, ante la presunta inminencia escatológica, habían abandonado su compromiso en el mundo y su trabajo. A ellos advierte S. Pablo: «*Si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar... A esos les mandamos que trabajen con sosiego para comer su propio pan*» (cfr. 2 Ts 3,10-12).

Sin embargo, ambos acontecimientos no son sucesivos cronológicamente: «*el final no vendrá en seguida*». Hasta la segunda venida de Cristo se desarrolla **el tiempo de la Iglesia**, que ha de dar testimonio de Jesús en medio del mundo. Los acontecimientos que predice Jesús en este pasaje del evangelio de S. Lucas no son señales que indiquen la cercanía del fin, sino, más bien, hechos que se van a ir

sucediendo a lo largo de las diversas épocas, como consecuencia, en último término, del pecado, y en los que los discípulos de Jesús han de mostrar su fe y su confianza en Dios con que habrán de prepararse para el encuentro definitivo con Él.

Si repasamos la historia hasta hoy, lo predicho por Jesús ha acompañado a la Iglesia en todas las épocas: el surgimiento de falsos mesías de diverso pelaje (ideológico, político, económico, técnico, religioso) que, prometen la liberación del hombre presentándose como su redentor y promoviendo el culto a su personalidad: «*Yo soy*»; el padecimiento de «*guerras y revoluciones..., terremotos, epidemias y hambre*»; la persecución a la Iglesia por parte de los «*reyes y gobernadores*» e incluso de los propios «*padres, parientes, hermanos y amigos*» y esto no como algo coyuntural, sino como algo inherente a su misión y signo de su fidelidad al evangelio.

Jesús quiere infundir confianza a la Iglesia para que no tema cuando se vea rodeada y sacudida por estas dificultades que surgen en su interior o que le llegan desde fuera. Más bien, se le pide **perseverancia** como medio para salvar su alma. El término griego *hypomoné* («perseverancia») significa, literalmente, «permanecer debajo» y hace referencia a la capacidad de permanecer bajo las dificultades y, más en concreto, en nuestro contexto, el don de mantener la fidelidad al evangelio, en una situación de presión e incluso de peligro (cfr. Hch 14,22; Rm 5,3-4).

Como ayuda a esta perseverancia, Jesús invita a sus discípulos a **relativizar todo** lo presente («*esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra*») y a poner toda su **confianza en el Único** que puede garantizar su incolumidad eterna, expresada mediante la hipérbole: «*ni un cabello de vuestra cabeza perecerá*».



LECTURAS DE LA SEMANA.- **Lunes, 14:** Apocalipsis 1, 1-4; 2, 1-5; Lucas 18, 35-43. **Martes, 15:** San Eugenio, arzobispo de Toledo. **Miércoles, 16:** Apocalipsis 4, 1-11; Lucas 19, 11-28. **Jueves, 17:** Santa Isabel de Hungría. Apocalipsis 5, 1-10; Lucas 19, 41-44. **Viernes, 18:** Apocalipsis 10, 8-11; Lucas 19, 45-48. **Sábado, 19:** Apocalipsis 11, 4-12; Lucas 20, 27-40. Misa vespertina de la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

■ SR. ARZOBISPO

Jornada de los Pobres

Jesucristo, por vosotros, se hizo pobre (cf. 2 Cor 8, 9)

Este domingo celebraremos la VI Jornada Mundial de los Pobres. El Papa Francisco, en su mensaje con motivo de esta celebración, expresa el deseo de que este día «se convierta en una oportunidad de gracia, para hacer un examen de conciencia personal y comunitario, y preguntarnos si la pobreza de Jesucristo es nuestra fiel compañera de vida».

Siempre necesitamos contemplar a Cristo para aprender y no olvidar que los pobres fueron sus predilectos. ¿Por qué esta predilección por los necesitados y últimos de la sociedad? Su opción por los más pobres no es una opción ideológica, sino salvadora. Su actitud con los pobres, los desheredados de este mundo, con los maltratados, quiere ser llamada para recorrer un camino hacia la salvación. Jesús, mirando hacia sus discípulos, comenzó a decir: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios» (Lc 6, 20).

En la diversidad de pobreza presentes en nuestra sociedad deseo compartir tres consideraciones:

1. Los pobres nos descubren lo esencial, la importancia de cada persona. Ellos no se presentan ante los demás como fuertes, ni como autosuficientes, ni llenos de méritos, sino más bien como necesitados, sin techo, excluidos, desorientados, desvalidos, desafortunados en medio de circunstancias como el paro, la soledad, la falta de alimentos y ropas, la enfermedad psíquica, el maltrato, las consecuencias de las guerras y persecuciones, los desaciertos en sus vidas... Son muchos los rostros de la pobreza. Estas pobreza y otras muchas se pueden hacer presentes en cualquier vida. Los pobres, desde su situación existencial, nos ayudan a reconocer que por encima de los bienes materiales está la realidad de cada persona. Y cada persona cuenta con el amor personal y fiel de Dios, aunque la sociedad los olvide. La riqueza de Jesús es su amor y Él sale en ayuda de cada persona que le busca desde su necesidad.

2. Favorezcamos que los pobres acudan a Cristo. La asistencia a los necesitados no puede reducirse a la entrega de bienes materiales que vengan en socorro de sus necesidades más básicas.



Necesitan también conocer y experimentar el amor del Corazón de Cristo. En medio de cualquier pobreza está Cristo presente para que, acudiendo a Él, cada persona pueda afrontar su situación con fortaleza de ánimo. Cuando Bartimeo, mendigo ciego de Jericó, supo que Jesús pasaba a su lado «se puso a gritar: ¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!» (Mc 10, 47). La respuesta de Jesús ante la necesidad del ciego fue preguntarle: «¿Qué quieres que haga por ti?» (Mc 10, 51). Si el pobre, si el afligido acude al Señor Él lo escucha. Nuestra tarea como Iglesia es ejercer la caridad de forma integral, ofreciendo la ayuda material posible y acercando al hermano necesitado a Cristo, que es quien mejor puede socorrerle en su alma.

3. Nuestra archidiócesis camina en la historia atendiendo a los pobres. La trayectoria evangelizadora de nuestra archidiócesis de Toledo está muy unida a la atención a los pobres y marginados. En nuestra historia más reciente podemos mencionar realidades eclesiales, que están atendiendo diversas necesidades, como son: las Cáritas parroquiales y diocesanas, el Centro Hogar 2000, diversos albergues para transeúntes, economatos de Cáritas, varios roperos, el Centro de Escucha, recientemente inaugurado en el Polígono, atención a migrantes, a encarcelados... y una actividad incansable por parte de los equipos de especialistas y voluntarios que integran todas las actividades caritativas de las distintas delegaciones y secretariados del Área de Caridad. Toda la comunidad cristiana estamos llamados a seguir realizando un discernimiento que posibilite descubrir las necesidades más acuciantes para salir en su ayuda. Hemos de estar muy atentos a las necesidades que otros padecen. En el pobre está Cristo presente y los santos lo han entendido muy bien.

Os invito a todos los diocesanos a participar en esta Jornada Mundial de los Pobres, en comunión con el Papa Francisco, para manifestar nuestra predilección por los pobres y recorrer el camino de la salvación.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ VIDA CONTEMPLATIVA

Reglas

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La opinión general otorga a Egeria un origen galaico, aunque la provincia romana de Gallaecia tenía una extensión mucho mayor que la Galicia actual. De lo que no hay duda es de que en las tierras del noroeste de la península arraigó fuertemente la vida monástica desde el siglo IV, especialmente en la región del Bierzo. Son allí abundantes los monjes seguidores de Prisciliano, cuyas doctrinas fueron condenadas en el concilio de Zaragoza de 380.

Este monacato priscilianista estaba marcado por un ascetismo riguroso y de él conservamos la llamada «Regla consensoria», la primera legislación monástica hispana, cuyo nombre procede de haber sido redactada con el acuerdo de la comunidad. Consta de cuatro breves capítulos a los que luego se añadieron otros cuatro: el primero ordena que todo debe ser común; el segundo, que nadie debe ocuparse de las cosas temporales; el tercero, que los que llegan a pedir el hábito deben probar si les conviene aquella vida, y que la comunidad debe probarles a ellos; el cuarto, que si alguno dejara el monasterio, que no arrastre a otros con él, ni se atreva a llevarse nada de sus bienes.

El añadido parece haberse hecho en tiempos de las invasiones bárbaras, pues ordena: que los monjes no sigan doctrinas extrañas a las que se enseñan en el monasterio; que en caso de invasión los monjes se reúnan junto al abad; que si algo han podido salvar de los bienes del monasterio se lo entreguen a él; y que todos observen estas capitulaciones y las suscriban.

Ya en época visigoda la vida monástica, tanto masculina como femenina, adquiere un gran desarrollo. Los Padres de la Iglesia hispanogoda de los siglos VI y VII (Leandro e Isidoro de Sevilla; Martín y Fructuoso de Braga) escribirán Reglas para distintos monasterios, algunos fundados por ellos. Cuando se estudian estas reglas, se percibe en ellas la influencia de otras anteriores, pero hay en la organización del monacato hispano una serie de notas distintivas

y originales, de las que la más característica es la fórmula de profesión de los votos, conocida con los términos de «pactum».



■ JÓVENES TESTIGOS

San Gabriel de la Dolorosa (5)



El loco por la Virgen

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Es en esos años cuando enferma gravemente, posiblemente de difteria, y asfixiándose, invoca al beato —hoy santo— Andrés Bobola, sacerdote y mártir jesuita beatificado poco antes y al que ha conocido en el colegio. Le promete que si se cura se hará religioso; alcanzada la curación, se olvida pronto de la promesa y de aquella momentánea e interesada atracción a la vida religiosa, volviendo a la normalidad de su vida alegre y desenfadada.

Algunos biógrafos recogen un interés por una chica de su edad, tal vez aquella de la que habla su hermano Miguel, sin que llegaran a nada, sobre todo porque en su alma existía ya algún atisbo de vocación que le hacía preguntarse qué quería el Señor de él. Pero es a partir de la profunda conmoción que le causa la muerte repentina a los 26 años de su hermana María Luisa, el 7 de junio de 1855, cuando más seriamente empieza a contemplar con mayor profundidad la vida religiosa. Tiene 17 años.

Hay otro suceso que le conmociona: ha aprendido a montar a caballo y es un buen jinete: un día que han salido a cazar, ve un halcón, se apea del caballo y lo persigue entre los matorrales, pero al saltar un arroyo, tropieza y cae con tan mala fortuna que la escopeta se le dispara y el tiro sale rozándole la frente. Por fortuna es solo un rasguño, que en casa dice que se ha hecho con la rama de un árbol. Sin embargo ha podido matarlo. Checchino lo considera señal de una especial protección de Dios que le llama a «algo» que cada vez más explícito: su vocación religiosa. Sobre ella, que cada vez ve más clara, consulta a sus profesores jesuitas. Como hacía apenas unos meses que Pío IX había proclamado el dogma de la Inmaculada, le sugieren hacer una novena pidiendo luz a la Stma. Virgen. Su director espiritual, el padre Pietro Tedeschini le escribe: «El problema que traes entre manos es asunto que

hay que tratar con oración y con lágrimas, más ante Dios que ante nadie... la paz que buscas no puede dártela nadie más que Él».



■ GRUPO AREÓPAGO

La felicidad no se compra: se vive

Ha vuelto a ser noticia en estos días un estudio realizado por dos profesores de una Universidad europea —un psicólogo y un economista— en el que se afirma que el bienestar emocional aumenta con los ingresos. Aunque fue publicado en 2010, varios medios lo han recordado recientemente, insistiendo en los respectivos titulares en esa correlación entre dinero y felicidad.

La pregunta que surge inmediatamente es sencilla: ¿qué es la felicidad? El Diccionario de la RAE ofrece dos definiciones que pueden ayudarnos a reflexionar sobre ello. Primero, felicidad es ausencia de inconvenientes o tropiezos. Y, también, estado de grata satisfacción espiritual y física.

Si lo pensamos detenidamente, la ausencia de inconvenientes o tropiezos a lo largo de nuestra existencia sólo puede ser temporal. La vida está llena de obstáculos, imprevistos, incertidumbres, situaciones que generan dolor... lo sabemos muy bien, porque todos nosotros lo experimentamos en nuestro día a día. Por tanto, partiendo del hecho de que la felicidad no puede quedar reducida a un momento concreto —no sería tal—, esta definición no es completa: podemos sentir alegría, gozo, satisfacción por algo concreto en un momento determinado y ello, ciertamente, nos ayudará a ser felices; pero no será en ningún caso su causa principal, porque la felicidad requiere continuidad en el tiempo.

Encaja mejor, por tanto, como respuesta a qué es la felicidad su definición como estado, es decir, como situación sostenida en el tiempo que, además, no se refiere sólo a lo físico, sino que afecta igualmente a lo espiritual. El ser humano es cuerpo y espíritu —aunque esta dimensión está prácticamente olvidada en la forma en la que se concibe hoy a la persona— y, por tanto, la satisfacción continuada, como expresión de felicidad,

ha de abarcar lo uno y lo otro.

En realidad, no es preciso ser filósofo ni teólogo para llegar a esta conclusión. Lo vemos, sencillamente, en nuestro día a día, tanto en nosotros mismos como en quienes están a nuestro lado.

Por eso, al escuchar noticias como la señalada, en las que se sostiene científicamente que el dinero puede comprar la felicidad, hay algo en nuestro interior que nos apunta instintivamente la falsedad de la misma. Y es que, efectivamente, el propio estudio mencionado llega a otra conclusión, a la que, sin embargo, no se ha dado tanta relevancia en los medios: a medida que crecen los ingresos de una persona, su bienestar aumenta a un ritmo cada vez más lento, hasta estancarse por completo a partir de una determinada cantidad (que se cifra en 75.000 dólares). Dicho sencillamente: el dinero tiene efecto en la vida cotidiana, al generar pequeñas satisfacciones que ayudan a que situaciones desfavorables no sean tan desagradables; pero no es, en ningún caso, fuente permanente de felicidad.

■ Algo más profundo

En definitiva, es evidente que para ser felices no bastan meramente alicientes materiales, sino que su causa proviene de algo más profundo: las personas que están a nuestro alrededor, nuestra forma de relacionarnos con ellas y con todo cuanto nos rodea, la tranquilidad de nuestra conciencia, lo que hacemos en el día a día, cosas grandes y pequeñas... y, en el caso de los creyentes, nuestra fe en un Dios personal que acompaña, cuida y alienta.

Reflexionar en profundidad sobre qué es la felicidad y cómo la buscamos en nuestra vida, aunque sea ocasionalmente, puede ayudarnos eficazmente. La felicidad no se compra: se vive.

El dinero tiene efecto en la vida cotidiana, al generar pequeñas satisfacciones que ayudan a que situaciones desfavorables no sean tan desagradables; pero no es, en ningún caso, fuente permanente de felicidad.

■ DESDE LA FE

El «Primer Anuncio» y la dimensión pública de la fe

LUCIANO SOTO

El Congreso de Laicos reanuda su caminar. La Comisión Episcopal para Laicos, Familia y Vida nos ha regalado un importante documento referencial para la reflexión y el trabajo poscongresual que lleva por título «Nuevos frutos para un Pueblo de Dios en camino». Contiene objetivos y propuestas de trabajo para los próximos dos años. En concreto, una guía para orientar nuestro discernimiento sobre el «Primer Anuncio», uno de los cuatro itinerarios que propone el Congreso como imprescindibles para nuestra tarea evangelizadora.

Dice el Papa Francisco que el discernimiento «resulta especialmente importante cuando aparece una novedad en la propia vida» (GE 168). Importante es y muy novedoso preguntarnos hoy cómo evangelizamos en una sociedad nueva, que el Papa en muchas ocasiones la define como «cambio de época». Así lo han constatado también nuestros Obispos de la CEE en el documento «Fieles al envío misionero», que orienta la acción pastoral para los cursos 2021-2025: «Los esfuerzos realizados en este tiempo han sido muchos, pero tenemos la impresión de que el cambio va más deprisa que nuestra conversión pastoral».

El discernimiento sobre el «Primer Anuncio» pasa necesariamente por situarlo correctamente en la «realidad rica, compleja y dinámica» que conforma el proceso evangelizador (EN 17). Es el ca-

so de reconocer su íntima interconexión con la presencia transformadora y testimonial de la fe en la vida pública. El «Primer Anuncio», en su realización práctica, necesita de esa presencia de contraste testimonial del cristiano para que surja en otros la pregunta que motiva ese primer acto evangelizador. Es en ese contexto «donde la otra persona –dice el Papa– se expresa y comparte sus alegrías, sus esperanzas, las inquietudes por sus seres queridos y tantas cosas que llenan el corazón. Sólo después de esta conversación es posible presentarle la Palabra...» (EG 128). Y es en ese encuentro de «persona a persona» donde es posible anunciar el kerygma –Jesús es el Señor– que da lugar a una sucesión de situaciones comunicativas-performativas (Spe Salvi, 2) que van conformando todo un proceso evangelizador. Sin un reconocimiento sincero de esta interconexión primer anuncio-encarnación en la vida social, nuestro discernimiento, sin duda, quedaría incompleto.

El primer anuncio, que es el anuncio explícito de Jesucristo como Señor y Salvador al que no le conoce o se ha alejado de él, se ha de mover en esta nueva época de la historia, como en otras, por terrenos ciertamente pantanosos. La indiferencia religiosa, el vacío existencial y la vida de una gran mayoría de personas que viven como si Dios no existiera, unido a la idea muy asentada en el subconsciente colectivo de nuestra sociedad de que la fe es un asunto personal y como

tal ha de relegarse al ámbito de lo privado para que no interfiera o moleste a otros, convierten a nuestra sociedad en un ámbito bastante inhóspito para hablar de Dios. De ahí que el anuncio explícito de la fe – para muchos, el primero– en íntima conexión con el compromiso transformador en la sociedad que define la identidad y espiritualidad de los laicos, sea una dimensión de la evangelización imprescindible en estos tiempos nuevos que vivimos.

Son muchas las dificultades actuales, todos somos conscientes, para presentar la fe al hombre de hoy; ante ellas coexisten posturas de respuesta evangelizadora decididas y valientes, junto a posturas vergonzantes de muchos católicos que «aunque recen, desarrollan una especie de complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones» (EG 79).

Por ello nuestra Iglesia necesita hoy comunidades eclesiales vivas y comprometidas en las que se formen laicos adultos y maduros para dar razones de su esperanza, y afrontar la dura tarea de la evangelización. Comunidades que ante las dificultades no caigan en la tentación de refugiarse en guetos de una pastoral de conservación donde «la vida espiritual se confunde con algunos momentos religiosos que brindan cierto alivio pero que no alimentan el encuentro con los demás, el compromiso en el mundo, la pasión evangelizadora» (EG 78).



En **Camino** hacia
el **Sínodo Diocesano**

Curso 21-22 **Año de los laicos** ✓

Curso 22-23 **Año de la vida consagrada**

Curso 23-24 **Año de los sacerdotes**



MANOS A LA OBRA PARA AYUDAR A LAS PERSONAS MÁS VULNERABLES

En un contexto de especial de dificultad económica y social, Cáritas Diocesana de Toledo intenta dar respuesta a todas las pobreza.

MÓNICA MORENO

El domingo 13 de noviembre se celebra la VI Jornada Mundial de los Pobres, con el lema «Jesucristo se hizo J pobre por ustedes (cf. 2 Co 8,9)»; una jornada en la que el Papa Francisco invita de nuevo a reflexionar sobre el estilo de vida actual y sobre tantas pobreza del momento presente.

El Santo Padre, en su mensaje de 2022, señala que «frente a los pobres no se hace retórica, sino que se ponen manos a la obra y se practica la fe involucrándose directamente sin delegar en nadie» y, además, comenta que «no se trata de tener un comportamiento asistencialista hacia los pobres, como suele suceder; es necesario, en cambio, hacer un esfuerzo para que a nadie le falte lo necesario. No es el activismo lo que salva, sino la atención sincera y generosa que permite acercarse a un pobre como a un hermano que tiende la mano para que yo me despierte del letargo en el que he caído».

En esta línea de acompañamiento al hermano, haciéndole partícipe de su propio proceso y ofreciéndole oportunidades para salir adelante, siempre poniendo a la persona en el centro y reconociendo a Jesucristo en el pobre, actúa Cáritas Diocesana de Toledo, dando respuesta a «tantas pobreza del momento presente», como indica el Papa Francisco en su mensaje. Pobreza que no son solo la falta de alimentos o de ropa, la vulnerabilidad en el empleo, la



pobreza habitacional, la pobreza energética, la soledad, la brecha digital, la migración, el aborto, la drogadicción, la pornografía, el sinhogarismo, la salud mental o una de las más importantes, la ausencia de Dios. La pobreza tiene muchos rostros y, en muchos casos, rostros silenciosos, que sólo desde la cercanía, la oración y el acompañamiento es posible ayudarles.

Los más vulnerables

En Cáritas todos los agentes –trabajadores, voluntarios, sacerdotes– se ponen «manos a la obra», como nos recuerda el Papa Francisco, con creatividad y con los medios que Dios

da para atender a las personas más vulnerables, a los descartados de la sociedad, que en muchos casos nadie quiere.

Esta Jornada Mundial de los Pobres se celebra en un contexto de especial dificultad, donde, de nuevo, los más vulnerables son los más afectados. En Cáritas Diocesana de Toledo ya se nota el aumento de personas que acuden a las acogidas y en muchas Cáritas parroquiales se ha duplicado el número de personas atendidas. Familias completas que por falta de vivienda o por no poder pagar los altos precios de los alquileres viven hacinados en habitaciones en condiciones insalubres; un 77% más de personas sin hogar en el primer semestre de 2022 en los centros de personas sin hogar de



Un residente en una casa de acogida de Cáritas.

La crisis inflacionista está incluyendo directamente en

Toledo y Talavera de la Reina son algunos de los datos, pero detrás de cada dato hay personas concretas que luchan cada día por salir adelante con dignidad. Una Jornada Mundial de los Pobres que tiene lugar en un contexto de crisis económica y social asociada a la COVID-19 que ha vuelto a visibilizar la pandemia estructural de pobreza y exclusión social en nuestro país.

Menor poder adquisitivo

La crisis inflacionista –tal y como se expresa en el informe «El coste de la vida y estrategias familiares para abordarlo», realizado por Cáritas Española y la Fundación FOESSA– que





la familia y la infancia.

nos acompaña en los últimos meses, está teniendo un reflejo especialmente importante en los gastos más básicos para la vida, como la vivienda y sus suministros, así como a la alimentación.

En este sentido, un menor nivel de ingresos genera un menor poder adquisitivo, y, por tanto, las estrategias de adaptación de las familias enfocan casi toda su capacidad de gasto a cubrir las necesidades más básicas: vivienda y alimentación. Esto se traduce en que los hogares con ingresos inferiores a los mil euros al mes se ven obligados a dedicar casi 70 de cada 100 euros que ingresan exclusivamente a vivienda y alimentación.

En Castilla-La Mancha, según el citado informe, se destinan entre 64 y 65 euros de cada 100 euros a gastos esenciales (incluyen vivienda, alimentación y transporte) y resto a gastos no esenciales, superando la media española que está en el 61 de cada 100 euros.

En este contexto trabajan todos los agentes de Cáritas Diocesana de Toledo y los voluntarios de las 137 Cáritas parroquiales, pidiendo a las administraciones públicas políticas sociales que complementen los ingresos de los hogares, facilitando el acceso a las mismas ayudas, promoviendo el acceso a una vivienda digna y adecuada, y puestos de trabajo estables y de calidad.

Una «intuición» del Papa Francisco

El año 2017 se celebró la primera Jornada Mundial de los Pobres, anunciada por el Papa en la clausura del Año de la Misericordia

El 13 de noviembre de 2016 se cerraba en todo el mundo las Puertas de la Misericordia y en la basílica de San Pedro, el Santo Padre celebraba el Jubileo dedicado a todas las personas marginadas. En la celebración eucarística estaban presentes miles de pobres, con los que ya había compartido los días anteriores. La homilía estaba escrita, pero faltaba la frase final. El Papa levantó los ojos del texto y de manera espontánea anunció su deseo de celebrar una jornada de los pobres. «Precisamente hoy –dijo– cuando hablamos de exclusión, vienen rápido a la mente personas concretas; no cosas inútiles, sino personas valiosas».

Y añadió: «La persona humana, colocada por Dios en la cumbre de la creación, es a menudo descartada, porque se prefieren las cosas que pasan. Y esto es inaceptable, porque el hombre es el bien más valioso a los ojos de Dios. Y es grave que nos acostumbremos a este tipo de descarte; es para preocuparse, cuando se adormece la conciencia y no se presta atención al hermano que sufre junto a nosotros o a los graves problemas del mundo... Hoy, en las catedrales y santuarios de todo el mundo, se cierran las Puertas de la Misericordia. Pidamos la gracia de no apartar los ojos de Dios que nos mira y del prójimo que nos cuestiona... especialmente al hermano olvidado y excluido, al Lázaro que yace delante de nuestra puerta. Hacia allí se dirige la lente de la Iglesia... A la luz de estas reflexiones, quisiera que hoy fuera la Jornada de

los pobres» (Papa Francisco, 13 de noviembre de 2016).

Unos días más tarde, el 20 de noviembre, al concluir el jubileo extraordinario de la Misericordia, firmaba la Carta Apostólica «Misericordia et misera» en la que añadía como conclusión: «Intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la Jornada mundial de los pobres. Será la preparación más adecuada para vivir la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el cual se ha identificado con los pequeños y los pobres, y nos juzgará a partir de las obras de misericordia (cf. Mt 25,31-46). Será una Jornada que ayudará a las comunidades y a cada bautizado a reflexionar cómo la pobreza está en el corazón del Evangelio y sobre el hecho que, mientras Lázaro esté echado a la puerta de nuestra casa (cf. Lc 16,19-21), no podrá haber justicia ni paz social. Esta Jornada constituirá también una genuina forma de nueva evangelización (cf. Mt 11,5), con la que se renueve el rostro de la Iglesia en su acción perenne de conversión pastoral, para ser testimonio de la misericordia (n. 21)».

El 19 de noviembre de 2017 se celebró la primera Jornada Mundial de los Pobres. Cada año el Papa nos vuelve a llevar la mirada sobre esta realidad fundamental para la vida de la Iglesia, porque los pobres están y estarán siempre con nosotros (cf. Jn 12,8) para ayudarnos a acoger la compañía de Cristo en nuestra vida cotidiana.



El Sr. Arzobispo, el Obispo auxiliar y el provicario general, acompañados del nuevo canciller-secretario y de la notaria y vicecanciller adjunta.

NOMBRAMIENTOS EN LA CURIA DIOCESANA

Don Juan Muñoz García, nuevo canciller-secretario general

El Sr. Arzobispo ha nombrado también a la joven seglar doña Zaira Arenas Sánchez como notaria y vicecanciller adjunta

El pasado 4 de noviembre, en el 40º aniversario de la visita de san Juan Pablo II a Toledo y en la rueda de prensa convocada con motivo del Día de la Iglesia Diocesana presidida por el Sr. Arzobispo, el Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán anunció los nombramientos de don Juan Muñoz

García, como canciller-secretario general del Arzobispado de Toledo, en sustitución de Mons. José Luis Martín Fernández-Marcote, y de doña Zaira Arenas Sánchez como notaria y vicecanciller adjunta.

Tras el anuncio ambos realizaron la profesión de fe y el juramento, al que siguió unas

palabras de agradecimiento del nuevo canciller-secretario. En el acto, tanto el Sr. Arzobispo como el Obispo auxiliar quisieron manifestar su gratitud a don José Luis Martín Fernández-Marcote, por los años de servicio que ha dedicado a la archidiócesis de Toledo como canciller-secretario general.

Don Juan Muñoz García

El nuevo canciller-secretario general del Arzobispado de Toledo nació el 4 de julio de 1983 en Madrid. Tras realizar sus estudios de EGB, Educación Secundaria y Bachillerato, ingresó en el Seminario Mayor de Toledo, donde obtuvo el Bachillerato en Teología, siendo ordenado sacerdote el 4 de julio de 2010 en la catedral de Toledo. De 2010 a 2012 cursó los estudios de la licenciatura en Teología, especialidad en Historia de la Iglesia, en el Instituto Superior de Estudios Teológicos

San Ildefonso de Toledo. En 2019 obtuvo la licenciatura en Derecho Canónico en la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid, donde actualmente cursa los estudios de doctorado.

En 2010 fue nombrado vicario parroquial en la parroquia de Santa María la Mayor de Talavera de la Reina y en 2015 párroco de la parroquia de San Vicente Mártir de Cazalegas. También fue capellán y encargado general de la pastoral del colegio «Joaquín Alonso» de las Misioneras de

la Providencia de Talavera de la Reina de 2012 a 2016. Ha sido miembro del Consejo Presbiteral de 2015 a 2021. En 2019 fue nombrado vicecanciller adjunto y notario de Curia, y Defensor del Vínculo de la Vicaría Judicial, y en 2020 subdelegado diocesano de Familia y Vida. Durante el curso 2020-2021 fue Defensor del Vínculo y Promotor de Justicia del obispado de Ciudad Real. Desde septiembre de 2021 es vicario parroquial de la parroquia de San Juan de la Cruz de Toledo.

Doña Zaira Arenas Sánchez

La notaria y vicecanciller adjunta nació el 8 de abril de 1985 en Toledo. Estudió en el colegio público de Mazarambroz y luego en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo, de la Universidad de Castilla-La Mancha, donde obtuvo la licenciatura en Derecho. Cursó los estudios en Formación Profesional, Grado Superior en Administración y Finanzas, en Toledo.

Como formación complementaria estudió el curso del Servicio de Acompañamiento y Mediación Intrajudicial Canónica del Arzobispado de Valencia (2022); el curso de Experto Universitario en Derecho Procesal y Matrimonial Canónico, organizado por la Vicaría Judicial de Toledo con la colaboración de la Facultad de Derecho Canónico de San Dámaso, Madrid (2018) e impartido en el Seminario Conciliar de San Ildefonso de Toledo; Título de especialista en contabilidad aplicada al Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo (2017); Curso Monográfico de gestión de Nóminas y Seguros Sociales en el Centro de Estudios Financieros de Madrid (2011). Tiene estudios de Teología en el Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso.

Ha ejercido funciones de Notaria en la Vicaría Judicial desde su nombramiento, el 8 de octubre de 2019, por el arzobispo don Braulio Rodríguez Plaza. Asimismo, desde el 21 de febrero de los corrientes por nombramiento del arzobispo don Francisco Cerro Chaves ejerce las funciones de Delegada Diocesana de Protección de Datos.



El Sr. Arzobispo, con los formadores, los seminaristas menores y sus familias, el pasado mes de septiembre.

Tres años de preparación para el centenario del Seminario Menor

Coincidiendo con la fiesta del Reservado, este domingo, 13 de noviembre, el Seminario Menor dará a conocer las actividades de los próximos tres años

El 1 de octubre de 1925 se abrió e inauguraba solemnemente el Seminario Menor diocesano de Toledo, puesto bajo la protección de santo Tomás de Villanueva por el entonces cardenal primado, don Enrique Reig Casanova, y confiado a la dirección del beato José Sala Picó, primer rector, de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Coincidiendo con la Fiesta del Reservado, este domingo 13 de noviembre, el Seminario Menor «Santo Tomás de Villanueva» dará a conocer las actividades que, durante los próximos tres años, va a llevar a cabo como preparación a la celebración de su centenario, con un triple objetivo:

En primer lugar, dar gracias a Dios por los abundantes frutos que, a lo largo de estos años, ha concedido, a través de esta institución, en el proceso del discernimiento vocacional en cientos de niños y adolescentes que han pasado por ella y que ha llegado a cuajar en muchas vocaciones sacerdotales y también en la formación humana y

cristiana de muchos padres de familia que han servido y sirven en la Iglesia y en la sociedad civil.

Además, se pretende revalorizar y ayudar a redescubrir la gran riqueza que representa el Seminario Menor en la vida de la archidiócesis.

Finalmente el tercer objetivo es relanzar la necesidad de un planteamiento vocacional en los niños y jóvenes de las familias cristianas, de las parroquias y de los colegios y la misión singular que, con vistas a ello, desempeña el Seminario Menor.

Antiguos seminaristas

Para lograr estos objetivos, se va a realizar la convocatoria de antiguos seminaristas menores distribuidos en los siguientes tres años para que puedan visitar el Seminario Menor, celebrar juntos la eucaristía y compartir, a continuación, la mesa. Para ello, se ha habilitado una pestaña en la página web del Seminario Menor para que puedan inscribirse y participar

en estas visitas, así como subir fotografías con el objetivo de crear un archivo que sirva como recorrido gráfico del centenario.

Igualmente, se va a incrementar en estos años la presencia del Seminario Menor en las parroquias y en la diócesis a través de encuentros con niños y familias en los arciprestazgos, la difusión de la vida del Seminario por medio de vídeos explicativos y charlas, la acogida de grupos escolares y colegios diocesanos a sus instalaciones, la invitación a que participen en oratorios y momentos de oración en su capilla y la oferta de actos de índole cultural, como conciertos, representación dramatizada de la vida de santo Tomás de Villanueva y visitas a los lugares que revisten interés artístico e histórico de la casa.

A la vez, se va a pedir a los conventos y a los grupos parroquiales que se unan a esta preparación y a la celebración del centenario intensificando su oración por las vocaciones al sacerdocio, la perseverancia



y la buena formación de los seminaristas.

Para esta ocasión se ha diseñado un logo que representa con los arcos característicos del claustro principal del Seminario Menor el número 100 y, en su interior, la mano de Jesús adolescente mostrando su Corazón, como centro del Seminario y de la formación de los seminaristas, aludiendo al signo propio de la Orden agustiniana a la que pertenecía su titular, santo Tomás de Villanueva, y a la afirmación del Concilio Vaticano II de que el Seminario es el «corazón de la diócesis». A la vez, la inicial de la palabra Centenario está adornada por la palma del martirio del beato José Sala, su primer rector.

HERMANAS DOROTEAS

Primer Centenario de santa María Bertila, en Talavera de la Reina

Las religiosas cumplirán el próximo año los 25 de su presencia en la parroquia de Ntra. Señora del Pilar

El pasado 20 de octubre se clausuró el centenario de la subida al Cielo de santa María Bertila, religiosa de las Hermanas Doroteas Hijas de los Sagrados Corazones. En nuestra archidiócesis, estas religiosas, trabajan en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar, de Talavera de la Reina.

Ana Francisca Boscardín nació en Bréndola (Vicenza, Italia) el 6 de octubre de 1888, en una familia de origen humilde y campesino. El 8 de abril de 1905, la Congregación abre las puertas para que ingrese Ana Francisca. En sus cortos años de vida religiosa, bajo el nombre de María Bertila culminó el más grande ideal de la caridad cristiana: «A Dios toda la gloria, al prójimo toda la alegría, a mí todo el sacrificio». Palabras que encierran todo un programa de amor a Dios entregado a cada hermano necesitado.

Canonizada en 1961

Religiosa enfermera, prestó su servicio en el hospital estatal de Treviso durante la primera guerra mundial en Viggiú (Va-

rese), a donde fue trasladado el hospital a causa de los frecuentes bombardeos aéreos en la provincia Véneta. Murió el 20 de octubre de 1922. Fue canonizada por san Juan XXIII el 11 de mayo de 1961.

En Talavera de la Reina

Esta Congregación tiene su sede general en Vicenza (Italia). Fueron fundadas por san Giovanni Antonio Farina. La educación, la asistencia a ancianos y a enfermos y la atención a sacerdotes y los necesitados son los carismas de la congregación. Actualmente la superiora general de las Doroteas es la española sor María Teresa Peña Toba.

En la parroquia de Nuestra Señora del Pilar, y a punto de cumplir el próximo año las bodas de plata de su presencia en la ciudad de la Cerámica, trabajan tres religiosas: sor Marcelina Sabadin, sor Vitoriana Martínez y sor Anna Balcerzak. A lo largo de todo año, el 20 de cada mes, han rezado el rosario recordando, en cada misterio, la vida de la santa.



Arriba, las religiosas de la comunidad de Talavera. En la foto inferior, el provicario general y los sacerdotes concelebrantes, en la santa misa del pasado 20 de octubre.

El pasado 16 de octubre, la superiora delegada provincial, sor María Teresa Merlo, que reside en Polonia, presentó en la parroquia del Pilar la vida de la santa. Los días siguientes, 17, 18 y 19 de octubre, se ce-

lebró un triduo. Y, finalmente, el día 20 de octubre tuvo lugar la clausura del centenario que presidió el provicario general y vicario episcopal para la vida consagrada, don Raúl Muelas Jiménez.



Reunión de la Mesa de Familia, en Toledo

El pasado 30 de octubre, en el salón de actos del Seminario Mayor «San Ildefonso», se celebró el encuentro de la Mesa de la Familia de nuestra archidiócesis de Toledo, con el objetivo de tratar diferentes temas vinculados con el trabajo diocesano de esta delegación de familia y vida.

Tras un momento de adoración eucarística los asistentes

participaron la celebración de la Eucaristía. Ya por la tarde se celebrará la reunión del pleno de la «Mesa de la Familia», que presidió el Sr. Arzobispo.

Durante el encuentro vespertino se realizó también la presentación del curso pastoral 2022-2023, exponiendo las diferentes iniciativas que promueve la delegación diocesana de Familia y Vida.



SE COSTITUYÓ EL PASADO MES DE ABRIL

Cáritas Castrense de Toledo presenta su actividad ante Cáritas Diocesana

La parroquia castrense se corresponde con la provincia de Toledo

En el Consejo de Cáritas Diocesana del pasado 6 de octubre, fue presentada la Cáritas parroquial Castrense «La Inmaculada» de Toledo. Su director, Antonio Melgarejo, su secretario, Sebastián Cuenca, y su jefe de Campañas, Francisco Senén Gañán, realizaron una descripción detallada de las características especiales de la parroquia castrense, que puede considerarse coincidente con la provincia de Toledo, y compartieron con el Consejo las vicisitudes de la parroquial, de sus objetivos y de los proyectos en curso.

La parroquial «La Inmaculada» se ha constituido con el compromiso de dar apoyo, sin perder de vista la faceta pasto-

ral, a las familias de las personas que desarrollan o han desarrollado su actividad en unidades militares, de la Guardia Civil y de la Policía Nacional, y está presidida por don José Luis Sánchez Vázquez, capellán castrense de las unidades correspondientes de la provincia de Toledo.

En concreto, esta Cáritas parroquial castrense, fue constituida el 20 de abril y recibió la bendición de su sede, y de sus voluntarios y beneficiarios, el día 8 de junio, de manos del Arzobispo Castrense, monseñor Juan Antonio Aznárez Cobo.

Entre los distintos proyectos que tiene en la actualidad se pueden destacar: el proyecto

de voluntariado y formación, con el apoyo de los servicios centrales de Cáritas Diocesana Castrense; el proyecto de empleo, búsqueda de empleo, con el apoyo de Cáritas Diocesana Castrense y Cáritas Diocesana de Toledo, para personas que de alguna manera se han desvinculado de su actividad profesional; el proyecto de atención a personas mayores, dirigido a aquellas que se encuentren en situación de soledad y aislamiento, falta de autonomía, insuficiente apoyo social y familiar en su vivienda o en residencias; y el proyecto de apoyo a la discapacidad y a la enfermedad (visitas y atención en los hospitales de Paraplégicos

Organismo del Arzobispado Castrense

Cáritas Diocesana Castrense es el organismo oficial del Arzobispado Castrense de España para la comunicación cristiana de bienes entre sus fieles, y es el miembro número 70 en la Confederación de Cáritas Española.

Inició su andadura en 2012, creando sucesivamente parroquiales por todo el territorio nacional, siendo la de Toledo la número 40.

y Universitario de Toledo) y a beneficiarios atendidos en su domicilio.

Finalmente se hizo un ofrecimiento para continuar colaborando con Cáritas Diocesana de Toledo y con sus parroquiales.



NUESTROS MÁRTIRES

Félix Rivera Osuna

La solución a este caso, ochenta años después

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Sobre Félix Rivera Osuna decíamos «es uno de los tres sacerdotes de los que, aunque figuran en el listado oficial publicado en 1941, en la actualidad se sigue recabando información para poder determinar cómo y cuándo sufrió el martirio. De hecho, no figura en la lápida martirial que luce en la fachada de la iglesia parroquial de La Villa de Don Fadrique» («La persecución religiosa en la Archidiócesis de Toledo. 1936-1939. En la ciudad de Toledo». Tomo I, 2019, pág. 35).

Con esta información y las notas de su biografía publicamos, el pasado 1 de mayo, los datos que teníamos hasta ese momento. Pero, meses después encontrábamos la siguiente noticia publicada en «El Castellano», el 27 de septiembre de 1935, en que además de informarnos que don Félix había ejercido el ministerio en Mora de Toledo y en Carriches, y en La Villa, explica que el coadjutor de La Villa de Don Fadrique se ha marchado al Monasterio de la Oliva.

De modo que inmediatamente nos pusimos en contacto con el padre Francisco Javier Urós, Abad del Monasterio de Santa María de La Oliva. Y esta es su respuesta: «Estimado en el Señor: según consta en nuestro archivo, en el libro de entradas nº 414, Félix Rivera



Osuna presbítero, natural de Villacañas, nació el 18 de mayo de 1888, entró en Comunidad el 17 de septiembre 1935, fue novicio el 27 de octubre de 1935, hizo profesión simple el 1 de noviembre de 1937 y la solemne, el 1 de noviembre de 1940. Fa-

llecio el 26 de marzo de 1973. Fue, entre otros cargos, maestro de escolares y prior claustral del monasterio. Su nombre de religioso fue fray M^a Ildefonso. Cuentan los hermanos mayores que le conocieron que él mismo refería como los milicianos le buscaron para matarle y sus familiares dijeron que vinieran a Carcastillo a buscarle, cosa que hicieron. Fue un buen monje y ejemplo de vida para los hermanos. Está enterrado en nuestro cementerio. Espero haberle ayudado».

Podíamos haber suprimido directamente su relato, pero hemos creído lógico (al aparecer su nombre en los listados del primer tomo de este trabajo de investigación) explicar lo sucedido. Por otra parte, es llamativo que nadie a lo largo de décadas comprobase que su nombre aparecía en el Boletín Eclesiástico de nuestro arzobispado en 1941. Pero esta es la transparencia que deseamos a la hora de contar lo que sucedió, mucho más allá de un trágala de cifras e historia no reales, tergiversadas o como en este caso no investigadas.

Calendario para el Catecumenado y los sacramentos de Iniciación cristiana

El delegado diocesano de Catecumenado bautismal e Iniciación cristiana, don Juan Jesús García Domínguez, ha anunciado el calendario de celebraciones para el presente curso:

—El Rito de Entrada al Catecumenado será el primer domingo de Adviento, 27 de noviembre en la catedral primada, a las 7 de la tarde.

—El Rito de los elegidos para recibir los sacramentos de iniciación será el primer domingo de Cuaresma, 26 de febrero de 2023, en la catedral primada, a las 7 de la tarde.

—El Sr. Arzobispo administrará los Sacramentos de la Iniciación Cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía en la solemne Vigilia de Pascua, a las 11 de la noche, el día 8 de abril de 2023.

—El Domingo de Pentecostés 28 de mayo de 2023, por la tarde impartirá las confirmaciones de adultos, a una hora por determinar.

Además, en las parroquias han de realizarse los ritos de entrega del Padre nuestro y de entrega del Credo.

#te lo pide Tu pueblo

Al hacerte cliente nos ayudas a seguir abriendo oficinas en cientos de pueblos y barrios

Descubre la historia completa

EUROCAJA RURAL